

# La economía tardará en normalizarse y el paso por Ormuz será más caro

**IMPACTO DEL ACUERDO DE PAZ/** Los analistas señalan que el pacto da mayor control a Irán sobre el Estrecho, que tardará tiempo en recuperar un tráfico fluido y quedará sujeto al pago de seguros más elevados.

Juande Portillo, Madrid

Los mercados aplaudieron ayer el acuerdo de paz alcanzado entre Estados Unidos e Irán para reabrir el estrecho de Ormuz, punto de paso de una quinta parte del crudo mundial. Los analistas, advierten, sin embargo, de que los efectos positivos sobre la economía global tardarán en hacerse notar y alertan de que el pacto dibuja un marco geoeconómico estructuralmente peor –y más costoso– al *statu quo* previo a los ataques de Washington e Israel sobre Teherán del pasado 28 de febrero.

“Estados Unidos sigue ganando las batallas. Irán acaba de ganar la guerra”, sostiene Bjorn Beam, director de análisis tecnológico de Arcano Partners, analista experto en geopolítica y exoficial de la CIA. Pese a que Donald Trump arrancó la guerra exigiendo una “rendición incondicional de Teherán”, cien días más tarde sella un acuerdo que “levanta el bloqueo naval estadounidense y concede a Irán una exención para exportar petróleo”, apunta el experto de Arcano, que ya venía avisando de que un acuerdo de paz tardará semanas en reactivar el tráfico de crudo por el estrecho de Ormuz debido al atasco de buques en el paso, sus necesidades de reabastecimiento de carburante, la presencia de minas o los severos daños de las infraestructuras de la región.

Ante esta situación, las navieras de todo el mundo pidieron ayer garantías adicionales para reactivar su tránsito por Ormuz. “Debido a la falta de detalles y a un historial de promesas demasiado optimistas, creemos que la situación de seguridad para la industria del transporte de mercancías sigue siendo volátil y todavía consideramos muy arriesgado que los barcos empiecen a transitar [el estrecho] en este punto”, declaró ayer el Consejo Marítimo Báltico e Internacional (BIMCO), reclamando “rutas seguras” y denunciando “la amenaza por las minas”.



Patrulleros vigilando el paso de buques por el estrecho de Ormuz.

## España encara un golpe diferido de casi un punto más de inflación

J. Portillo, Madrid

El impacto para España del acuerdo de paz en Irán “será favorable pero moderado, concentrado en energía, transporte, turismo y expectativas”, asume Raúl Viñas, analista de AFI, al asumir que incluso una reapertura parcial de Ormuz “aliviaría el precio de los combustibles, reduciría presión sobre electricidad y transporte, y mejoraría los márgenes de sectores intensivos en energía o logística”.

Con todo, desde Funcas

prevén un impacto económico diferido según se vaya retirando el paquete de ayudas desplegadas por el Gobierno frente a la guerra. “La normalización del IVA y los Impuestos Especiales sobre los hidrocarburos”, que salvo prórroga expiran el 1 de julio, “necesariamente entraña un repunte del IPC que estimamos en 8 décimas en el mes”, detalla Raymond Torres, director de coyuntura económica de Funcas. Durante la guerra, agrega, “las empresas han

incurrido en costes adicionales que todavía no se han trasladado por completo a los precios finales” y que acabarán provocando “todavía una cierta presión sobre el IPC durante los próximos meses”, pese al acuerdo de paz, y “una pérdida de poder adquisitivo en el corto plazo”. De la reacción de los consumidores, apunta, dependerá el impacto final del conflicto en PIB, que ahora mismo estima entre 2 y 3 décimas sobre el crecimiento eco-

nómico para este año.

Con todo, pese al acuerdo de paz, el vicepresidente económico del Gobierno, Carlos Cuerdo, mantiene su agenda de negociación con los agentes sociales para mantener medidas de alivio durante el verano. Tras escuchar ayer a los operadores gasistas y petroleros (los CEO de Enagás, Exolum, y las asociaciones AICE y Sedigas), en los próximos días citará al sector agroalimentario y la industria.

“Aunque se abra el estrecho de Ormuz en los próximos días, todavía va a ser necesario un tiempo hasta que se normalice”, advierte Raymond Torres, director de coyuntura económica de Funcas (la fundación de las cajas de ahorro), que apunta que, aunque aparentemente el pacto no incluye la fijación de peajes, “el seguro por el pa-

so por estrecho de Ormuz va a costar más caro”. “La normalización va a llevar un cierto tiempo”, y circular por la zona “va ser, sin duda, más caro de lo que fue antes de febrero”.

“El preacuerdo reduce el riesgo de un *shock* energético mayor –una estancación más severa–, pero no garantiza una reapertura definitiva de Ormuz”, aduce Raúl Viñas,

analista y experto en Geopolítica de AFI (Analistas Financieros Internacionales), que considera que “el escenario más probable es una normalización paulatina, frágil e incompleta, con el flujo de productos ligados al crudo y gas recuperándose por fases y posiblemente sin retornar próximamente a los niveles preconflicto”.

“El impacto macro será positivo, aunque contenido”, resume Viñas que matiza que “más que dar un impulso fuerte al crecimiento, se evita un deterioro severo en inflación, confianza y costes energéticos”. Con todo, matiza, “el alivio financiero y energético ya se ha producido en gran medida, pero su traslado a inflación, márgenes empresa-

**Los precios del crudo y del gas seguirán presionados por la merma de reservas estratégicas**

**El pacto ofrece alivio sobre crecimiento, precios y energía pero empeora el ‘statu quo’ original**

riales y consumo tardará varios meses y dependerá de que la reapertura se consolide”.

En paralelo, advierte el analista de Funcas, la presión sobre los costes del petróleo en los mercados se mantendrá en el tiempo debido a que “las reservas estratégicas de crudo están muy mermadas”. A su vez, avisa, “el fenómeno de reconstitución de reservas será todavía más pronunciado en el caso del gas porque ya partíamos, incluso antes de del inicio del conflicto de una situación tensionada”. Más rápida será la reversión de “la tensión del precio de los fertilizantes, que no ha sido tan aguda como sea anticipaba al principio” gracias, entre otros factores, al incremento de la oferta de otros países de origen, como por ejemplo desde Asia, que venía ayudando a paliar el impacto derivado sobre el sector de la agroalimentación.

“Incluso con Ormuz abierto, la demanda para recomponer reservas estratégicas –cuyo objetivo a medio plazo será más elevado frente al prevalente antes de la guerra– mantendrá cierta tensión en los precios del crudo”, concuerda Viñas desde AFI.

### Incertidumbre a futuro

De cara al futuro, “el factor impredecible está en Jerusalén. Benjamin Netanyahu fue excluido de las negociaciones”, señala el analista de Arcano, que alerta de que “un solo ataque israelí al que Teherán decida responder bastaría para hacer colapsar la tregua”.

“Cualquier nueva escalada podría volver a cerrar el estrecho y reactivar con rapidez la presión sobre el crudo y los destilados”, coinciden en señalar desde AFI, donde alerta de que “la situación ha empeorado de forma estructural” frente al marco previo a la guerra cuando “el cierre de Ormuz era un riesgo extremo que los mercados apenas contemplaban”. Ahora ese riesgo cotiza y encarece costes, seguros y energía.

# El crudo cae un 11% en dos sesiones y una avalancha histórica se agolpa en Ormuz

Hay 60 millones de barriles y productos refinados almacenados en depósitos flotantes

Vicente Nieves / Mario Becedas  
MADRID.

El petróleo retrocedió este lunes cerca de un 5%, con lo que el precio ya baja en torno a un 10% en solo dos sesiones, hasta el entorno de los 82 dólares. Los mercados de crudo empiezan a descontar poco a poco la avalancha de petróleo que se acerca a Ormuz a gran velocidad para comprobar si el acuerdo de paz y para reabrir el estrecho es real. La misión va a ser titánica y no será cosa de dos días, pero los flujos de petróleo que corren por Ormuz podrían incrementarse relativamente rápido como se ha visto en las últimas semanas, donde el petróleo que discurre por esta arteria ha aumentado un 50% aprovechando los *tránsitos oscuros*. Ahora, con la vuelta a la normalidad, el mercado debería volver poco a poco al estado previo a la guerra, es decir, a un mercado en el que cada día sobraba petróleo por el crecimiento de la oferta en América y algunos países de la OPEP que se habían declarado en rebeldía. Ormuz se prepara para gestionar una avalancha histórica de petróleo.

Aunque es complejo poner una cifra exacta a esa avalancha, desde la agencia *Reuters* calculaban que hay unos 60 millones de barriles de crudo y productos refinados se encuentran almacenados en depósitos flotantes en el Golfo listos para encarar Ormuz y llegar a sus destinos. En un interesante análisis, la agencia aseguraba que esta "inundación" llegará en varias fases u oleadas: "La reapertura del estrecho de Ormuz

## El precio se aleja de los máximos

Evolución del barril de Brent en los últimos 12 meses (dólares)



Fuente: Bloomberg.

desencadenará un ajuste en varias fases en los flujos energéticos mundiales. La primera oleada provendrá del propio Golfo. Los buques cisterna que quedaron varados durante el bloqueo comenzarán a zarpar casi de inmediato para abastecer a los mercados con escasez energética, especialmente en Asia", sentencian en *Reuters*. Las siguientes oleadas ya se dirigirán hacia Europa que, durante este periodo, ha podido compensar la caída de los flujos de Ormuz con crudo de otras geografías.

No obstante, hay bastante niebla en el horizonte. De momento, las noticias son algo opacas. Pakistán ha informado escuetamente de acuerdo para cesar las hostilidades y se entiende que una de las primeras premisas es permitir cuanto antes el paso por Ormuz mientras EEUU e Irán se dan 60 días más para alcanzar un acuerdo más amplio. Como señalan este lunes en Société Générale, la inmediata reapertura elimina el escenario más perjudicial, y con ello "la crisis del petróleo se convierte en una

crisis de precios persistente, no en una crisis de oferta física total".

Dando por bueno el acuerdo y suponiendo que todo avance sin contratiempos (que es mucho suponer), la industria calcula que unos 2.000 barcos permanecen varados en el Golfo, a la espera de que se les permita el paso. Esta es una cantidad histórica que ahora debe gestionarse, lo que generará largas colas de buques listos para cruzar el estrecho y reanudar su actividad. Todo este tránsito, a su vez, debe coordi-

narse con la reapertura de miles de pozos de petróleo y de maquinaria de la industria que lleva parada meses o semanas porque no tenía sentido seguir extrayendo un crudo que no se podía exportar o que ya no cabía en las instalaciones de almacenamiento de petróleo de los países que rodean o que usan de forma intensiva el estrecho de Ormuz para vender su petróleo y gas.

Pero incluso si el estrecho se abre a todo el tráfico, seguirá habiendo obstáculos para la navegación, aseguran los expertos a los que ha tenido acceso *eEconomista.es*. EEUU ha venido a admitir que tardará seis meses en retirar las minas que, según cree, fueron colocadas por Irán. De hecho, esta fue una de las principales razones por las que las aseguradoras marítimas cancelaron en marzo los seguros contra riesgos de guerra para los petroleros que transitaban por el estrecho. No obstante, parece que existe la certeza de que se han mantenido *pasillos* seguros por los que podrán tran-

Unos 2.000 buques agolpados esperan una orden para pasar por el Estrecho

sitar los buques haciendo una suerte de fila.

El objetivo será devolver al mercado, lo antes posible, un volumen de suministro equivalente a cerca del 15% de toda la producción mundial de petróleo. Nadie moverá semejante maquinaria por altruismo o para rescatar a la economía global. Lo harán productores, navieras, refinadoras y comerciantes impulsados por su propio interés económico, intentando recuperar ingresos y actividad cuanto antes.

# El 'T-Note' tiene que rebotar un 3,8% para borrar las pérdidas

El bono estadounidense a 10 años aún tiene potencial hasta cerrar la brecha abierta por el conflicto

C. Simón MADRID.

El mercado ya ha empezado a celebrar el acuerdo de paz entre EEUU e Irán aunque no será hasta el viernes cuando los emisarios de ambos lados se encuentren en Suiza para la firma de un pacto que, no obstante, deja para más tarde algunos detalles importantes de cara a un trato duradero.

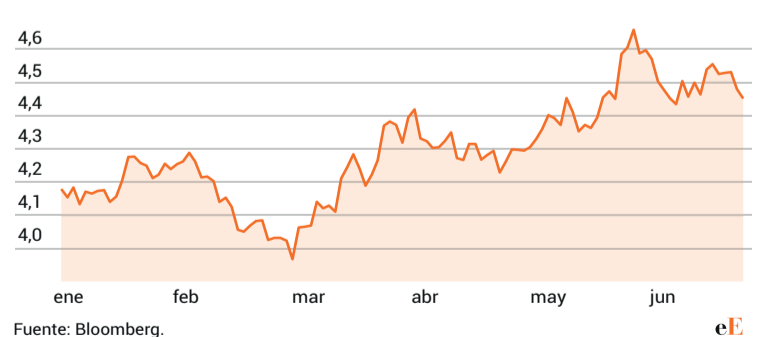
Con todo, los inversores ya anticipaban la semana pasada la cercanía del acuerdo, llevando a las principales bolsas mundiales de nuevo a zona de máximos históri-

cos. También se notó este optimismo en las caídas del precio del crudo y, en última instancia, en las compras a lo largo y ancho del conjunto de activos de renta fija.

Pese a que ya estamos, por tanto, lejos de la zona de tensión máxima en la que el bono americano a 10 años llegó a ofrecer retornos del 4,65% en el mercado secundario, este activo todavía tendría que rebotar un 3,8% para borrar todas las pérdidas generadas tras el inicio de la guerra. Esto coincide con una semana clave para este activo en EEUU con la celebración de la primera reunión de tipos de la Fed bajo el mandato de Kevin Warsh. En esta reunión, aunque no se espere ningún cambio en el tipo de interés aplicado, el organismo deberá actualizar su cuadro *macro*

## Llegó a superar el 4,65%

Bono de EEUU a 10 años en 2026 (%)



Fuente: Bloomberg.

dando cabida a las consecuencias de la guerra.

"Es probable que la Fed adopte un tono más agresivo, abandone su sesgo hacia la flexibilización y ofrezca menos orientación futura",

explican desde Generali Investments. "El *dot plot* será fundamental y es posible que más miembros no prevean recortes en 2026 y algunos incluso apunten a subidas más adelante", siguen. "Es poco

probable que se produzcan cambios radicales en la política monetaria sin una mayoría en el comité, pero el mensaje podría cambiar hacia una mayor dependencia de los datos y comunicados más breves", concluyen.

A este lado del Atlántico, la *fotografía* es parecida. No obstante, la renta fija europea ha sufrido algo menos de volatilidad en las últimas semanas. Al bono alemán a 10 años le quedaría menos recorrido hasta la vuelta a los niveles previos al conflicto: un 2,6% de subida desde los precios actuales en el mercado secundario. Ya la semana pasada el BCE se vio obligado a mover ficha y subir los tipos 25 puntos básicos para combatir una inflación que ya ven en el 3% de cara a final de año.

**ESCENARIO BENIGNO/** UNA RESOLUCIÓN DEL CIERRE DEL ESTRECHO DE ORMUZ EN EL TERCER TRIMESTRE ERA LA BASE DEL ESCENARIO BENIGNO CONTEMPLADO EN LAS NUEVAS PROYECCIONES.

# El fin del conflicto permitiría al BCE no subir más los tipos

**ANÁLISIS** por Andrés Stumpf

El desarrollo de los conflictos bélicos y geopolíticos que marcan desde hace años la senda de la economía global es absolutamente imposible de predecir. El acuerdo entre Estados Unidos e Irán para declarar un alto al fuego y reabrir el estrecho de Ormuz es la última prueba de ello; una que, además, podría abrir un panorama completamente diferente para Europa y su política monetaria.

El pasado jueves, la presidenta del Banco Central Europeo (BCE), Christine Lagarde, presentaba un escenario benigno en sus proyecciones macroeconómicas que pasaba por una rápida resolución de la guerra de Irán en el tercer trimestre del año. En la rueda de prensa, la banquera central reconocía que estos supuestos eran “más positivos” y que “era su trabajo tenerlos en cuenta aunque en estos momentos es poco probable que se materialicen”.

Pero en este mundo tan dado a los extremos, las nubes llegan con tanta rapidez e imprevisibilidad como se van. Tras el acuerdo tejido por Donald Trump, los precios del petróleo aceleran su descenso y ya marcan los niveles que se mueven alrededor de los 80 dólares, la cota que describía el escenario benigno del BCE.

“Es probable que la trayectoria prevista refleje [en el escenario benigno] las expectativas de los inversores de que el conflicto pueda resolverse muy rápidamente, lo que conduciría a una rápida normalización de los mercados mundiales de petróleo y gas y a que los precios volvieran a sus niveles anteriores a la guerra para finales de 2026”, indicaba la institución con sede en Fráncfort para este escenario que ahora puede convertirse en realidad.

Porque la normalización del shock de la energía puede llegar antes de que el BCE vea evidencias sólidas de efectos de segunda ronda en la inflación causados por un acelerón de los salarios. De ser así, la autoridad monetaria se en-



Christine Lagarde, presidenta del Banco Central Europeo (BCE).

contraría en una buena posición para no tener que subir más los tipos de interés y evitar más daño a la economía.

Las proyecciones del BCE toman como dada la evolución de los tipos en función de las expectativas que tiene el mercado en el momento en el que se elaboran y que afectan al resto de parámetros, como el crecimiento y la inflación. En el caso de la última reunión, los inversores apuntaban a entre dos y tres alzas de 25 puntos básicos este año de las que una ya se habría llevado a cabo la pasada semana.

## Tipos de interés

Bajo ese supuesto, en el escenario benigno que ahora vuelve a abrirse camino la inflación en la zona euro descendería al 1,8% en los próximos dos años, es decir, por debajo del objetivo de la estabilidad de precios. Esto implicaría que el BCE estaría desarrollando una política monetaria más restrictiva de lo deseable, lo que podría llevarle a reducir el número de las subidas de tipos previstas a tan sólo una más o, incluso, ninguna, en función de lo rápido que la economía deje atrás el shock energético.

“A medida que los precios de la energía vuelven a bajar con mayor rapidez, el impulso inflacionario se desvanece

## El rápido giro en la guerra en Irán avala nuevamente la estrategia del BCE de ser flexible

## La inflación en el escenario benigno queda por debajo del objetivo, tanto en 2027 como en 2028

más rápidamente, la incertidumbre disminuye, las condiciones de financiación se normalizan y la demanda externa se fortalece”, plantea la institución presidida por Christine Lagarde.

El escenario benigno apunta a precios del petróleo que descienden hasta una media de 64 dólares por barril para el conjunto del año que viene, lo que supone niveles incluso más bajos que los registrados a lo largo del pasado ejercicio. Cuanto más tiempo se dilataba el conflicto, más lejana parecía esta posibilidad no tanto por el hecho de las negociaciones de paz no pudieran llegar a buen puerto, sino porque la percepción del encarecimiento de los precios podía llevar a los consumidores y a las empresas a buscar compensaciones y provocar una espiral inflacionista. Además,

la guerra podía causar nuevos daños en las infraestructuras energéticas clave que impedirían una rápida vuelta a la normalidad.

Lo que no parece estar sobre la mesa es un regreso rápido a los tipos del 2% de antes del conflicto. Según detalló Lagarde, incluso el escenario más benigno era consistente con la subida del precio del dinero que llevaron a cabo y, por tanto, no debería haber presión por revertir el movimiento.

## Flexibilidad

Pero más allá de si el BCE acertó o no subiendo los tipos, la realidad es que la evolución de los acontecimientos, tanto en relación a la escalada de la guerra en Irán como ahora con el acuerdo de paz, reflejan la enorme volatilidad que enfrentan los grandes bancos centrales. El gran ganador del episodio es la estrategia flexible del BCE.

La autoridad monetaria ha abogado en todo momento por vigilar la evolución del conflicto mostrándose contundente, pero, al mismo tiempo, sin atarse a ejecutar ajustes en una u otra dirección que pudieran comprometer su credibilidad si la situación cambiaba. Una hoja de ruta que seguirá utilizando en el futuro.



El presidente de la Reserva Federal, Kevin Warsh.

## Kevin Warsh se estrenará en la Fed sin recortes de tipos

S.Saiz. Nueva York

La Reserva Federal afronta mañana una de las reuniones más esperadas del año. No tanto por la decisión sobre los tipos de interés, ya que existe un amplio consenso en Wall Street que se inclina por mantenerlos sin cambios, sino porque se trata del estreno de Kevin Warsh al frente del banco central estadounidense tras sustituir a Jerome Powell.

Si se cumplen los pronósticos, se estrenará desafiando los deseos de su valedor y presidente de EEUU, Donald Trump, que los últimos meses orquestó una campaña de descrédito y acoso contra Powell sin precedentes en la historia de la institución, precisamente por su resistencia a ceder ante los deseos del inquilino de la Casa Blanca.

La cita es la primera oportunidad para conocer realmente cómo piensa gestionar la política monetaria el nuevo presidente y hasta qué punto marcará distancias con su predecesor, que a su vez sigue formando parte del consejo de la Fed y, a día de hoy, cuenta con más partidarios que el propio Warsh.

Los analistas coinciden en que la Fed mantendrá sin cambios los tipos de interés en el rango comprendido entre el 3,5% al 3,75%, certificando la cuarta pausa en lo que va de año.

La decisión llega en un momento especialmente incómodo para la institución. Por un lado, la inflación ha vuelto a acelerarse. El IPC de mayo repuntó hasta el 4,2% interanual, frente al 3,8% registrado en abril, marcando su nivel más elevado desde 2023.

El incremento de los pre-

cios de la energía, impulsado por las tensiones geopolíticas en Oriente Medio durante los últimos meses, explica buena parte de este deterioro.

Al mismo tiempo, el mercado laboral continúa mostrando una notable resistencia. La economía estadounidense creó 172.000 empleos en mayo, muy por encima de las previsiones de los economistas, mientras que la tasa de paro permaneció estable en el 4,3%, nivel en el que se mueve desde hace casi un año. Con estos datos, no se justifica una rebaja de tipos, tal y como quiere Trump y como defendía Warsh hasta no hace mucho.

Es más, “esperamos que el presidente Warsh deje huella, entre otras cosas, eliminando las orientaciones prospectivas”, aseguran los analistas de Barclays. Si bien no se trataría de una subida inmediata de los tipos, desde luego este cambio promovido por varios gobernadores, enviaría una señal al mercado de que la Fed ya se está planteando la posibilidad de elevar el precio del dinero este año después de verano si la inflación sigue sin dar tregua.

La gran incógnita es qué mensaje lanzará Warsh. El nuevo presidente ha criticado algunos aspectos de la estrategia de comunicación de la Fed durante la etapa de su predecesor, especialmente el uso intensivo de orientaciones futuras y las famosas proyecciones de tipos conocidas como *dot plot*. También ha defendido una reducción más agresiva del balance del banco central y una institución menos dependiente de la comunicación constante con los mercados.

## Empresas & Finanzas

# EEUU pone en riesgo contratos al sector de la defensa en España de 28.000 millones

200.000 empresas mundiales, 2.000 españolas, deben obtener ahora una nueva certificación

El Pentágono exigirá la acreditación de manera gradual para proteger la información militar

Nacho Martín MADRID.

Unas 200.000 empresas de todo el mundo, 2.000 de ellas españolas, deberán conseguir una nueva certificación para mantener sus acuerdos militares con el Departamento de Guerra de Estados Unidos. El plazo para obtenerla, que se desarrollará de manera gradual, deberá concluir antes de noviembre de 2028, fecha a partir de la cual será obligatoria. Las empresas españolas se juegan un volumen de negocio significativo: en 2025, sus contratos con el Pentágono alcanzaron un valor conjunto de 28.000 millones de euros.

La certificación, bautizada como CMMC (siglas de *Cybersecurity Maturity Model Certification*) busca proteger la información sensible que circula dentro de la cadena de suministro de defensa del Gobierno americano. Afecta a las empresas que trabajan directa o indirectamente para programas de defensa de Estados Unidos, aunque estén ubicadas fuera del país. Esto incluye a firmas europeas que participen en contratos, subcontratos o programas tecnológicos, industriales, aeroespaciales, de defensa, ingeniería, software, comunicaciones o servicios.

Sin embargo, no afecta a todas las firmas por igual. Entre los factores a tener en cuenta están si se trabaja directamente o indirectamente para el Departamento de Guerra de EEUU, el nivel de protección y madurez que exija el contrato y el tipo de información que manejen las compañías. En este último punto hay que distinguir entre FCI (*Federal Contract Information*), que es la información relacionada con un contrato federal que no está destinada a ser pública, y CUI (*Controlled Unclassified Information*), que es información no clasificada, pero sensible, que requiere protección específica. En el contexto de defensa, puede incluir información técnica, operativa, industrial o de seguridad.

### Tres niveles

La diferencia importa porque el tipo de información que maneja una empresa ayuda a determinar qué nivel CMMC de los tres existentes se le debe aplicar, porque no todas las empresas deben pagar por una certificación externa. El nivel 1, por ejemplo, aplica a organizaciones que gestionan FCI. Es el nivel básico de protección y, en términos generales, está asociado a prácticas fundamentales de ciberseguridad. La evaluación suele ser una autoevaluación de



El Pentágono, sede del Departamento de Guerra de Estados Unidos. DOW

### Un abanico de precios según cada empresa

Para las empresas, los costes de la certificación dependen de muchos factores: tamaño, complejidad, nivel requerido, brechas de ciberseguridad, consultoría, tecnología, auditoría externa si aplica, remediación de controles, tipo de contrato... Algo que hace complejo hacer cuentas. Álvaro Sánchez, CEO de la empresa madrileña Integrasy, estima que deberá invertir unos 100.000 dólares en conseguirla (algo más de 86.000 euros). La compañía cuenta con 26 empleados, y tiene en el Departamento de Guerra de Estados Unidos a uno de sus principales clientes. "Este cambio nos afecta directamente, por eso hemos empezado el proceso ya, porque si no dejáramos de optar a esos contratos", resumió Sánchez en conversación con este medio.

la propia compañía, que se compromete a cumplir los requisitos.

El nivel 2, que será el mayoritario, aplica a organizaciones que tratan, almacenan o transmiten información controlada (CUI). Exige controles más avanzados y se basa en requisitos alineados con estándares NIST. Aquí puede haber dos posibilidades: en algunos contratos puede bastar con autoevaluación, mientras que otros requieren evaluación de terceros por una C3PAO. Por último, el nivel 3 es el más exigente y requerirá una evaluación externa. Está pensado para casos de mayor sensibilidad y riesgo, especialmente cuando se necesita protección frente a amenazas avanzadas, y vinculado a una protección más alta frente a amenazas persistentes avanzadas y a requisitos adicionales.

El CMMC se está desplegando por fases, lo que significa que no será obligatoria para todos los contratistas de inmediato. Aunque algunas empresas ya han comenzado a prepararse porque quieren evitar quedar fuera de futuras licitaciones, renovaciones o subcontratos vinculados al Departamento de Guerra de EEUU.

De esta forma, se están implementando los requisitos de forma gra-

dual. Comenzó el 10 de noviembre de 2025, fecha en la que algunos contratos comenzaron a requerir autoevaluaciones de Nivel 1 o Nivel 2. A partir de noviembre de 2026, ciertos contratos requerirán la certificación formal de Nivel 2, seguida de los requisitos de certificación de Nivel 3 para los contratos aplicables a partir de noviembre de 2027. Se prevé que la implementación esté totalmente

Las empresas comienzan a prepararse porque a partir de 2028 será obligatoria

finalizada para el 10 de noviembre de 2028, cuando todas las licitaciones y contratos aplicables del Departamento de Guerra incluirán los requisitos pertinentes de CMMC como condición para la adjudicación del contrato.

En cuanto a los plazos necesarios para acreditarse, no hay un tiempo estándar. De nuevo, puede llevar desde varios meses hasta más de un año,

según el nivel requerido, la complejidad tecnológica de la empresa, el tipo de información que gestione y su madurez previa en ciberseguridad. En términos generales, las evaluaciones CMMC funcionan con un ciclo de tres años, aunque también existen obligaciones de mantenimiento, afirmación y actualización.

### Actores implicados

En el proceso intervienen varios actores. Primero Cyber AB, un organismo oficial sin fines de lucro encargado de administrar el CNMC. Cuando una empresa requiera una evaluación externa intervendrán las C3PAOs (Certified Third-Party Assessment Organizations), que son las organizaciones autorizadas para evaluar de forma independiente a las empresas.

Sin embargo, los asesores de las C3PAO deben haber sido certificados previamente para hacer ese trabajo. Ahí entra en juego otra organización global sin ánimo de lucro, ISACA, que comenzará a operar en septiembre de este año y que será la encargada de gestionar la formación, los exámenes y la certificación profesional de las personas que participarán como asesores, profesionales e instructores.

# Renault apuesta por la Defensa con una alianza con Thales

**SECTOR EN CRECIMIENTO/** El grupo automovilístico busca diversificar su negocio con un sector con gran rentabilidad.

Carlos Drake. Madrid

El grupo automovilístico Renault está en pleno despliegue de su nuevo plan estratégico *FutuREady*, que contempla una fuerte ofensiva de producto, con el lanzamiento de 36 nuevos modelos hasta 2030, y superar los dos millones de unidades vendidas al año. Además, también recoge una fuerte mejora de la rentabilidad y un mejor uso de sus capacidades industriales.

El grupo que dirige François Provost está ampliando el foco y ha puesto la mirada en el sector de Defensa, como un área con grandes perspectivas de crecimiento y con una rentabilidad mucho más elevada que la del automóvil. Sin embargo, el fabri-

## DAIMLER TRUCK

Daimler Truck ha creado una nueva marca de Defensa (**Daimler Truck Defence**) en la que invertirá unos 500 millones en los próximos años y con la que espera alcanzar una facturación de 1.000 millones de euros para 2028.

cante francés de vehículos quiere ir con cautela en esta apuesta por la Defensa.

La compañía del rombo ha sellado una alianza con el gru-

po francés de Defensa y tecnología Thales para el desarrollo de un prototipo de un vehículo multimisión, denominado 4 Troop, que combina las características de un modelo de Renault con la tecnología de comunicaciones seguras, conectividad táctica, coordinación operativa y ayuda a la decisión de Thales.

### Centro de control

Este modelo, que se ha presentado en el marco de la celebración de la feria de Defensa Eurosatory de París, es capaz de procesar un alto volumen de datos, al tiempo que puede operar y coordinar drones y robots, y también puede facilitar la ejecución de operaciones sobre el terreno.



Prototipo del vehículo multimisión 4 Troop de Renault y Thales.

Asimismo, el vehículo puede hacer las funciones de un centro de mando móvil, ya que se puede configurar en función de la misión. El 4 Troop tiene la capacidad de dirigir operaciones mientras maniobra al tener la plataforma Combat Digital de Thales.

El modelo presentado en Eurosatory tiene un sistema de propulsión híbrido y tracción a las cuatro ruedas. Incorpora tecnologías duales (para uso civil y militar) de Thales que le permiten participar en diferentes tipos de misiones como coordinación

### Renault y Thales han presentado un nuevo vehículo que puede operar como centro de mando y control

sobre el terreno, reconocimiento, escolta, apoyo logístico o vigilancia de zonas sensibles, entre otras. Dispone de un sistema de alimentación *vehicle to load* (V2L) que le ayuda a contar con mayor autonomía energética y alimentar directamente diferentes equipos sobre el terreno.

Por parte de Thales, la aportación viene de la mano de la red táctica de combate colaborativo Scorpion, que habilita comunicaciones seguras, conectividad táctica, coordinación multisensores, supervisión y protección de las operaciones.

Renault, que ha asegurado que la Defensa no superará el 5% de sus ingresos, ha mantenido contactos con el Gobierno francés para participar en diferentes proyectos para el Ejército, como por ejemplo en el suministro de drones junto con Turgis Gaillard.

ESTE FIN DE SEMANA 20 y 21 DE JUNIO SOLO CON **40** Expansión

## GUÍA DEL IMPUESTO A LAS GRANDES FORTUNAS

Todas las claves que es necesario conocer para pagar el impuesto a las grandes fortunas



- ✓ ¿Quién está obligado a pagar el impuesto?
- ✓ ¿A qué patrimonios afecta?
- ✓ ¿Qué bienes están exentos?
- ✓ ¿Es necesario declarar la vivienda habitual?

y así hasta 80 cuestiones clave...

**con sus 80 respuestas.**

El anuncio del grupo SAIC de instalar en Galicia su primera fábrica en Europa despierta expectación, pero también dudas

## El coche chino, nuevo maná para una comarca de Ferrol

MARÍA FERNÁNDEZ  
Vigo

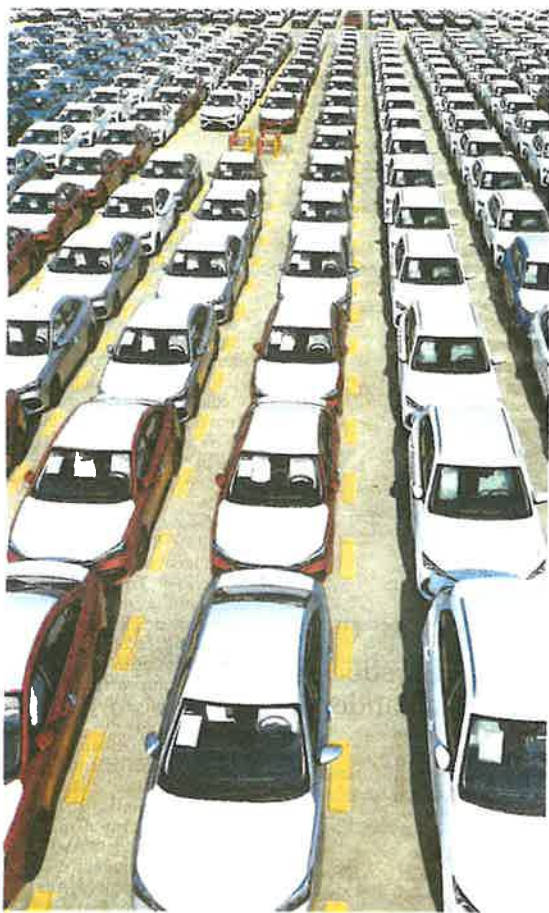
El puerto exterior de Ferrol es hijo del despilfarro. La obra no es tan faraónica como la que tiene a siete millas náuticas de distancia, en Punta Langosteira (A Coruña), conocida como la infraestructura portuaria más cara de España por los sobrecostes y las ampliaciones. Pero como muchas otras se planteó sin un esquema claro de conexiones y desde su inauguración, en 2007, todavía espera la llegada del tren con la mayoría de su superficie infrautilizada.

De sus 89 hectáreas, 62 son para concesiones y de ellas, ha otorgado permisos para 31 aunque algunos, como los de Endesa o Windwaves, apenas tienen actividad. Quizá por eso la noticia de que el grupo chino SAIC ha elegido la comarca de Ferrolterra para instalar su primera planta de coches eléctricos en Europa sonó hace dos semanas como si hubiera tocado el Euro-millón. Un torrente de declaraciones de políticos, empresarios, sindicatos y fuerzas vivas de la zona abrazaron el anuncio de la Xunta, gobernada por el PP, que tras meses trabajando en silencio con el Gobierno central —en una alianza política que suena insólita, aunque también se ha dado en la llegada de la china CATL a Zaragoza— llevó a buen puerto la negociación con China.

La música del proyecto suena bien: SAIC, que vendió el año pasado 4,5 millones de coches en el mundo, levantará un complejo industrial en el puerto exterior que inicialmente creará 1.000 puestos de trabajo directos. Junto a él habrá un centro logístico en As Pontes de García Rodríguez (otros 300 empleos) gracias a una inversión de 200 millones para producir unos 120.000 coches de la marca MG que, según un portavoz, “alimentarán la demanda europea de vehículos”.

En Europa, SAIC ha superado las 350.000 unidades anuales vendidas y en España distribuye entre 55.000 y 60.000 al año con una filosofía de multitecnología: coches de gasolina, híbridos, híbridos enchufables y eléctricos puros, con precios desde los 15.000 a los 65.000 euros. Su compromiso es que el primer coche salga de sus líneas antes del 31 de diciembre de 2028. Y eso es mucho correr, incluso para una empresa china.

El Gobierno autonómico ha declarado el proyecto como “estratégico” para agilizar la burocracia y el Gobierno central ha expresado que tendrá toda la co-



Coches producidos por SAIC, en Jiangsu (China). GETTY

**El proyecto prevé crear 1.000 empleos directos y otros 300 en un centro logístico**

**El temor es que se limite a ensamblar componentes importados**

laboración, incluyendo las ayudas que el Ministerio de Industria ofrece a través del Perte del vehículo eléctrico. “En estos momentos estamos gestionando la quinta convocatoria que se registrará por el nuevo marco de ayudas de Estado de la Comisión Europea, que incluye mayores flexibilidades para la ejecución de los proyectos”, señalan en el departamento de Jordi Hereu.

Pero la madre del cordero está en saber qué tipo de producción llevará a cabo SAIC, y si no se limitará a ensamblar componentes importados, como sugiere la —relativa— baja cifra de inversión que se ha dado a conocer. Inicialmente la Xunta de Galicia aseguró que “gran parte de sus componentes” serían de fabricación local, sin especificar más. Y en declaraciones posteriores, la consejera de Economía, María Jesús Lorenzana, pedía a SAIC que la mitad de las piezas de sus coches fueran de origen local

antes de 2030. “La idea es involucrar al máximo posible la red de proveedores de Galicia”, explica el portavoz de la marca en España. ¿Optarán por traer los componentes en barco y ensamblarlos aquí? “Es un poco pronto para saber todos los detalles. Antes no había fábrica y ahora sí. Lo importante es centrarse en que antes no había ningún plan y ahora sí lo hay”, responde la compañía.

La inversión busca sortear los aranceles y adaptarse a las condiciones que Europa quiere imponer a los fabricantes a través de la Ley de Aceleración Industrial, que introducirá requisitos específicos para que buena parte de los componentes tengan el sello *made in Europe*. Desde la patronal Sernauto lo califican de muy buena noticia y señalan que es una oportunidad para los proveedores locales. Los más cercanos están en la red industrial que Stellantis tiene en Vigo, compuesta por unas 160 empresas.

La ciudad del sur de Galicia está a 190 kilómetros de Ferrol, una distancia que no será un obstáculo importante para SAIC, según las fuentes consultadas. Cristóbal Dobarro, presidente de la asociación de empresarios de Ferrol, explica que una instalación de ese tipo generará desafíos por la mano de obra necesaria, pero destaca que desde el punto de vista empresarial, la elección de Ferrol es acertada porque “seguramente no hay otra infraestructura de esas características en la fachada atlántica”.

Además, añade, hay un campus industrial de la Universidad donde se forman ingenieros; ciclos de FP de automoción y un entorno tecnológico que se completa con la posibilidad —esencial para el capital chino— de disponer de un puerto con un gran calado, en este caso de hasta 20 metros. Para Juan Vieites, presidente de la Confederación de Empresarios de Galicia, es una buena noticia que refuerza el papel industrial de la comunidad: “Estamos a favor de atraer inversión extranjera complementaria que no sustituya a la cadena de valor local, y con empleo de calidad. Galicia puede competir. Ahora se necesita agilidad administrativa”.

La Xunta no traslada ni un dato más del proyecto, quizá para que la operación no corra el mismo camino que el anuncio de Century Tire Spain, filial de un grupo chino que tras la pandemia aseguró que iba a producir en As Pontes 12 millones de toneladas de neumáticos dentro del plan de reindustrialización de la zona, afectada por el cierre de la central térmica de Endesa en 2023. De aquello nunca más se supo. Amelia Pérez, secretaria de CC OO en la comunidad, exige transparencia al Gobierno autonómico ahora que se ha formalizado el anuncio. “¿Van a incentivar la construcción local o van a traer las piezas y la tecnología de fuera?”.

## Trabajo refuerza los avisos para la protección contra el calor

RAQUEL PASCUAL  
Madrid

La Inspección de Trabajo y Seguridad Social tiene previsto remitir más de cien mil avisos (en concreto, 113.916) esta semana a empresas de los sectores agrarios y de la construcción para informarles de la obligación de garantizar la seguridad y salud de las personas trabajadoras frente a las elevadas temperaturas, así como de la normativa aplicable. Así lo avanzó ayer la vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz.

“Todos los años lanzamos un plan del calor, y les anuncio que vamos a lanzar cartas a los sectores empresariales afectados por los golpes de calor. No es un requerimiento contra nadie, al contrario, es a favor de todo el mundo para que conozcan la normativa a aplicar”, explicó. Las misivas forman parte del plan aprobado por el Consejo de Ministros del 9 de junio para reforzar la vigilancia en los sectores donde los trabajadores están más expuestos al calor.

Según las cifras facilitadas por la ministra, que intervino en la XV Edición del Congreso de Prevención de Riesgos Laborales celebrado en Barcelona, organizado por la Organización Iberoamericana de Seguridad Social, solo durante el verano pasado, entre junio y septiembre de 2025, la Inspección de Trabajo llevó a cabo más de 10.000 actuaciones en condiciones ambientales adversas (10.784 exactamente). Estas conllevaron casi 300 infracciones (291), que originaron sanciones conjuntas por un valor cercano a los 1,6 millones de euros.

“Trabajar no puede costar la salud ni la vida. En el siglo XXI, nadie debe enfermar ni morir en su puesto de trabajo”, señaló la titular de Trabajo, quien recordó que en España, en 2025, más de 700 personas perdieron la vida en accidentes laborales de distinta índole. Díaz también señaló que el Gobierno ha declarado este 2026 como Año de la Seguridad y Salud en el Trabajo, coincidiendo con el 30º aniversario de la Ley de Prevención de Riesgos Laborales. Y dentro de este marco pactó con los sindicatos la actualización de esa norma, que está pendiente de un trámite parlamentario para el que no tiene asegurada la mayoría del Congreso.

## Economía

# España envió al desempleo el doble de trabajadores que la UE al inicio de 2026

Un 2,7% de los empleados de nuestro país se vieron afectados, frente al 1,2% europeo

Más de 623.000 personas perdieron su puesto y suman casi un 25% del total de la Unión

Noelia Casado MADRID.

La reforma laboral de 2022 amplió el uso de los contratos indefinidos y acabó con el abuso del antiguo *obra y servicio* con el que muchas empresas cubrían puestos de larga duración, conduciendo a los trabajadores a una elevada rotación. Sin embargo, esta ley no ha despejado los problemas de estabilidad en los puestos de trabajo, como se refleja en los cambios entre trimestres. Un 2,7% de las personas que tenían un trabajo al cierre de 2025 quedaron en desempleo al arranque de 2026, un porcentaje reducido pero que duplica la tasa de la UE (1,2%).

Dada la dimensión del mercado laboral español, que en los últimos años ha crecido hasta superar los 22 millones de ocupados, esta proporción implica que más de 623.000 personas perdieron su puesto de trabajo entre el cuarto trimestre de 2025 y el primero del año actual. Una transición del empleo al paro que destaca en el conjunto de los 27 como una de las más pronunciadas, en tanto que prácticamente una de cada cuatro personas que pasaron a estar desempleadas en la Unión Europea lo hicieron en España.

Así lo reflejan datos de Eurostat de la Estadística sobre los Flujos del Mercado Laboral de la UE que se actualizaron el viernes pasado. Un total de 2,5 millones de personas hicieron esta transición del empleo al desempleo en el conjunto de la Unión Europea, frente a los 3 millones que estaban en desempleo y encontraron un puesto de trabajo entre los meses de enero y marzo. En España, en cambio, que abarca un 24,92% de estas salidas, el balance es negativo. Solo 566.800 personas hicieron el camino inverso, lo



La vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz. EFE

que dejó una diferencia de 56.800 personas, según recogen los flujos de la encuesta española, la EPA.

Las diferencias entre el comportamiento del mercado de trabajo de la Unión Europea y el español no son tan acentuadas respecto a los tránsitos del empleo a la población inactiva, esto es, personas que en el

trimestre anterior estaban ocupadas y que tres meses más tarde ya no están interesadas en tener un empleo, lo que puede deberse a que acceden a la jubilación, se centran en realizar unos estudios o se hacen cargo del cuidado de familiares.

Un 2,1% de las personas que tenían un trabajo al cierre de 2025 en

algún país de la Unión Europea pasaron a la inactividad en el primer trimestre (4,4 millones). Mientras que en España un 2,61% de los que estaban trabajando a finales del año pasado se encontraban inactivos en el primer trimestre de 2026 (587.400 personas). Es decir, las personas que trabajaban en España apenas

representan un 13,35% del grupo de personas que experimentaron este cambio en el conjunto de los países que conforman la UE.

## Más rotación en indefinidos

La Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) llevó a cabo a finales de 2025 un análisis en el que estudiaba el efecto de la reforma laboral sobre las transiciones del empleo al desempleo. Este organismo tomaba como base los datos de Seguridad Social y apreció que “a partir de 2022 aumenta la tasa de salida del empleo en los contratos indefinidos y de los fijos discontinuos”, sobre todo, durante los primeros meses de contrato.

Los trabajadores extranjeros sufren en mayor medida estas rotaciones que los nacionales

En cambio, la probabilidad de los contratos temporales seguía siendo elevada y mostraba picos asociados a que finalicen los contratos de 6, 12 o 24 meses. En el mismo sentido apuntaba Fedea en el observatorio dedicado al primer trimestre del año, en el que recogía que 2/3 salidas al desempleo o a la inactividad tienen que ver con la finalización de contratos temporales. Dentro del conjunto de ocupados, los extranjeros serían el grupo más afectado, según los economistas, con tasas de salida más elevadas que los nacionales, pese a experimentar cierta mejora con la introducción de la reforma laboral.

## Fedea plantea un ‘bonus malus’ para penalizar la rotación en el empleo

Javier Esteban MADRID.

Fedea ha vuelto a poner sobre la mesa la idea de un *bonus malus* que castigue a las empresas con mayor rotación y premie a las que la reduzcan. Un modelo que va más allá de una simple multa y que supondría un cambio de paradigma para todas las empresas en nuestro país.

Los datos publicados el pasado viernes por Eurostat ponen negro

sobre blanco que la rotación del empleo sigue siendo la mayor debilidad del mercado laboral español. Aunque las limitaciones a la contratación temporal han tenido un efecto positivo, otras ideas, como el recargo de cotización en los contratos temporales de duración inferior al mes no parecen haber dado resultados. Como hemos contado en elEconomista.es, el 57% de las bajas de afiliación se producen antes de ese plazo.

La idea planteada por Fedea es “obligar a las empresas a internalizar los costes sociales asociados a altos niveles de rotación”. ¿Qué significa esto? En lugar de aumentar las indemnizaciones por despido o endurecer las reglas de despido procedente, como plantea la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, el *think tank* apuesta por “vincular las cotizaciones sociales de las empresas a indicadores de rotación excesiva a ni-

vel de empresa”. La propuesta remite, aunque con notables diferencias, al modelo de *experience rating* que se empezó a aplicar en Estados Unidos a partir de 1935, cuando la primera economía del mundo tenía una tasa de paro del 19%.

El reto para Fedea es diseñar una forma de “*experience rating*” que no penalice a los colectivos de trabajadores a los que pretende proteger y suponga un incentivo adecuado para los empleadores. Por

ello, plantea que se aplique teniendo en cuenta las diferencias sectoriales. El primer paso sería un análisis de la rotación por parte de la Seguridad Social que tenga en cuenta la recaudación y el gasto en protección social generado por las salidas de trabajadores. Este equilibrio serviría para vencer los recelos de las patronales hacia una medida que interpretarían como una subida de cotizaciones, pero mejor recibida que la reforma del despido.